



RETOS E ITINERARIOS ANTE LA SOSTENIBILIDAD EN LA AGRICULTURA INDUSTRIAL Y LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

[Versión imprimible en pdf](#)

Damián Frontera
Ingeniería Agrícola

La agricultura y la ganadería han de ser competitivas para ser rentables y no perecer.

Hay que recordar la necesidad de establecer una política de precios mínimos para los productos agrícolas y ganaderos de la forma que se estime más conveniente y que garantice y estimule la dedicación a la agricultura.

Necesariamente en el Siglo XXI la industria agroalimentaria debe incorporar el concepto de innovación de forma permanente. Este concepto choca con estructuras tremendamente tradicionales y alejadas del cambio. La innovación permanente debe formar parte de la estrategia y de la cultura empresarial.

Sostenibilidad y competitividad están íntimamente relacionadas en la agricultura industrial del siglo XXI.

En primer lugar, el desarrollo económico presente y futuro tiene que ser y debe ser sostenible. El objetivo del desarrollo sostenible es definir proyectos viables y reconciliar los aspectos económicos, sociales y medioambientales, de las actividades humanas.

En segundo lugar la agricultura ha de ser competitiva para ser rentable y no perecer.

Para cubrir estos dos objetivos, la agricultura y la ganadería tienen que reestructurarse, modernizarse y revitalizarse.

Siempre se necesitan apoyos de las Administraciones, tanto locales como nacionales, que protejan, ineludible y necesariamente como prioridad absoluta, la agricultura y la ganadería, y fomenten y apoyen el desarrollo de la industria agroalimentaria tradicional y nueva.

Cabe recordar aquí la necesidad de establecer una política de precios mínimos para los productos agrícolas y ganaderos de la forma que se estime más conveniente y que garantice y estimule la dedicación a la agricultura.

Necesariamente en el Siglo XXI la industria agroalimentaria debe incorporar el concepto de innovación de forma permanente. Este concepto "choca", en muchos casos, con estructuras tremendamente tradicionales y alejadas del cambio. La innovación permanente debe formar parte de la estrategia y de la cultura empresarial. Los empresarios deben dirigir sus empresas con profesionales competentes, empezando por la gerencia y siguiendo por el equipo, con Know-How crítico. Actitudes y valores que permitan desarrollar en la empresa una orientación al cambio.

Condicionantes de la industria

En el modelo económico y productivo actual, la industria agroalimentaria está

[La ganadería tiene que reestructurarse, modernizarse y revitalizarse. Foto: Roberto Anguita]



sometida a las leyes de la oferta y la demanda y con muchos factores a tener en cuenta. Entre otros, el protagonismo creciente de la distribución; el nuevo consumidor (exigente, demandante de productos sanos, seguros y sostenibles); la competencia global (El mercado es el mundo); y la falta de dimensión. En respuesta a todo esto, los itinerarios ante la sostenibilidad van ligados a introducir nuevos elementos que nos hagan crecer y ser rentables.

Se requiere innovar seleccionando nuevos productos, marcando calidades en los mismos, trabajando en la búsqueda de la eficacia en la proximidad y frescura de los suministros, en la logística, en la industrialización y comercialización de productos, buscando satisfacer las necesidades del nuevo consumidor que busca productos sanos, seguros, fáciles y rápidos de consumir y sostenibles.

También en la automatización de los procesos, el ahorro de costes de producción, la sostenibilidad energética, el aprovechamiento de subproductos. Buscando soluciones innovadoras que conviertan en nuevos nichos de negocio y nuevas oportunidades las problemáticas actuales.



Un ejemplo de innovación: El caso de la Granja San Ramón

[Planta de biogás de la Granja San Ramón. Foto: ainia]

Se trata de una iniciativa con una clara y decidida apuesta por la gestión sostenible medioambiental, unida a un aumento de la competitividad, mediante la generación de nuevos nichos de negocio. Grupo San Ramón es una empresa valenciana fundada en 1973 y dedicada a la cría intensiva de ganado vacuno para la producción de leche. Desde sus inicios la empresa ha demostrado en todo momento su vocación por alcanzar la excelencia a través de la innovación.

En el año 2001 Granja San Ramón acudió a **ainia centro tecnológico** para que le ayudáramos a resolver una problemática medioambiental asociada al estiércol, principal subproducto de sus actividades ganaderas. De ahí nació la idea de realizar un proyecto pionero en España que convirtiera el problema en oportunidad a través de la obtención de biogás como fuente de energía renovable para la producción de electricidad y calor, así como productos fertilizantes a partir de los digestatos de la fermentación.

Se trabajó en el diseño de la planta industrial de biogás, con un enfoque multidisciplinar y con carácter integral (energía, medio ambiente, agricultura, ganadería), indicadores de sostenibilidad, análisis de viabilidad económica, propuestas de alternativas de mejora, etc.

Para completar el proceso y producir el biogás se tuvo en cuenta utilizar también los residuos de la industria de cítricos junto con los purines. Tradicionalmente, los destinos más habituales para estos residuos son la disposición en los vertederos, la utilización en alimentación animal como piensos o su transformación junto con otros sustratos agropecuarios en abonos orgánicos para ser empleados en agricultura.

Sin embargo, la legislación sobre residuos está modificando progresivamente estas prácticas. Dicha normativa obliga a cualquier industria agroalimentaria que desee deshacerse de un material residual, a hacerlo a través de empresas autorizadas que hayan sido acreditadas por la administración para realizar esta función. Estas empresas especializadas reúnen las condiciones técnicas, sanitarias y medioambientales necesarias y son conocidas popularmente como "gestores autorizados".

Durante el proceso de profesionalización de la gestión de los residuos que ha venido produciéndose en los últimos años, los costes de gestión aplicados a las

industrias han crecido de forma significativa.

Además, se han incrementado los requisitos técnico-sanitarios aplicables a los residuos y subproductos agroalimentarios que deseen ser empleados en ganadería haciendo inviable algunos de ellos para esta aplicación.

También cabe destacar que los abonos orgánicos convencionales no encuentran rentabilidad en los mercados y se ven afectados por las dificultades que atraviesa el sector agrícola.

Así pues, existe un gran interés por parte de las industrias agroalimentarias y otros agentes implicados en conocer alternativas innovadoras.

El biogás producido de restos de subproductos agroalimentarios (en este caso cítricos y estiércol de vacuno) contiene un 65 por ciento aproximadamente de metano, lo que le proporciona una elevada capacidad calorífica. Generalmente, el biogás depurado es conducido a un motor de co-generación, próximo al digestor, donde se emplea como combustible, obteniendo electricidad y calor.

La electricidad producida es entregada a la red eléctrica percibiendo una remuneración económica por parte de la compañía eléctrica de acuerdo con el RD 661/2007.

Por otro lado, el calor generado en el motor puede ser empleado para diversos usos (calefacción, agua caliente, secado, invernaderos, producción de frío, etc.) según la necesidad específica del entorno de cada instalación. Por último, como resultado de la fermentación se obtiene un subproducto digerido denominado "digestato" que puede ser empleado como fertilizante orgánico en cultivos agrícolas bajo condiciones controladas.

En la actualidad, la I+D+i se ha convertido en un eje fundamental en todas las áreas de actividad de esta empresa (Granja San Ramón).

Conclusiones

- El éxito de cualquier iniciativa radica en una gestión integral de la innovación, que afecta a todos los niveles de la empresa y a todos los estadios del proceso productivo.

- Utilizar para innovar las universidades, los institutos tecnológicos, los parques científicos y el sector terciario y aprovechar los apoyos de financiación de las Administraciones es clave para el éxito.

- Conseguir introducir la cultura del cambio y la innovación en toda la empresa hace que el sector agroalimentario tenga un enorme potencial de futuro.

- Dicho esto, no hay que olvidar que introducir la innovación se realiza por las personas, que con sus competencias son las únicas capaces de provocar el cambio y de superarse a sí mismas.

- Toda explotación ó industria agroalimentaria, debe tener un Presidente, un agricultor "gran jefe", empresario agrícola, ó un director general, que sepa captar la situación en que se encuentra su empresa y hacer un análisis certero de dónde estamos y a dónde vamos.

- Deben ponerse en marcha todos los mecanismos y acciones necesarias para producir nuevos productos, abordar nuevos mercados, introducir nuevos procesos, y lograr que todo se lleve a cabo con eficacia y con éxito.

- Lógicamente todo debe ir acompañado de un plan de formación para todo el mundo que lo sensibilice en la tarea de innovar, incitando a conocer el entorno competitivo, las empresas, la distribución, el mercado, los consumidores, como una cultura de "curiosidad" que te permita capturar ideas ó iniciativas para implantarlas con eficacia.

El filósofo francés Pascal dijo: "Solo el hombre es capaz de superarse a sí mismo". En el siglo XXI y siempre, el conocimiento y la innovación serán necesarios. Las personas, son las únicas capaces de superarse a sí mismas y lograr el cambio competitivo y sostenible.

[Se necesitan apoyos de las Administraciones, que fomenten y apoyen el desarrollo de la industria agroalimentaria. Foto Roberto Anguita]



Otros artículos relacionados con: [agricultura](#), [industria agroalimentaria](#), [sostenibilidad](#)



©2009

Revista Ambianta <<Accesibilidad>>